

COMO VA EL EMPLEO EN EL PAIS

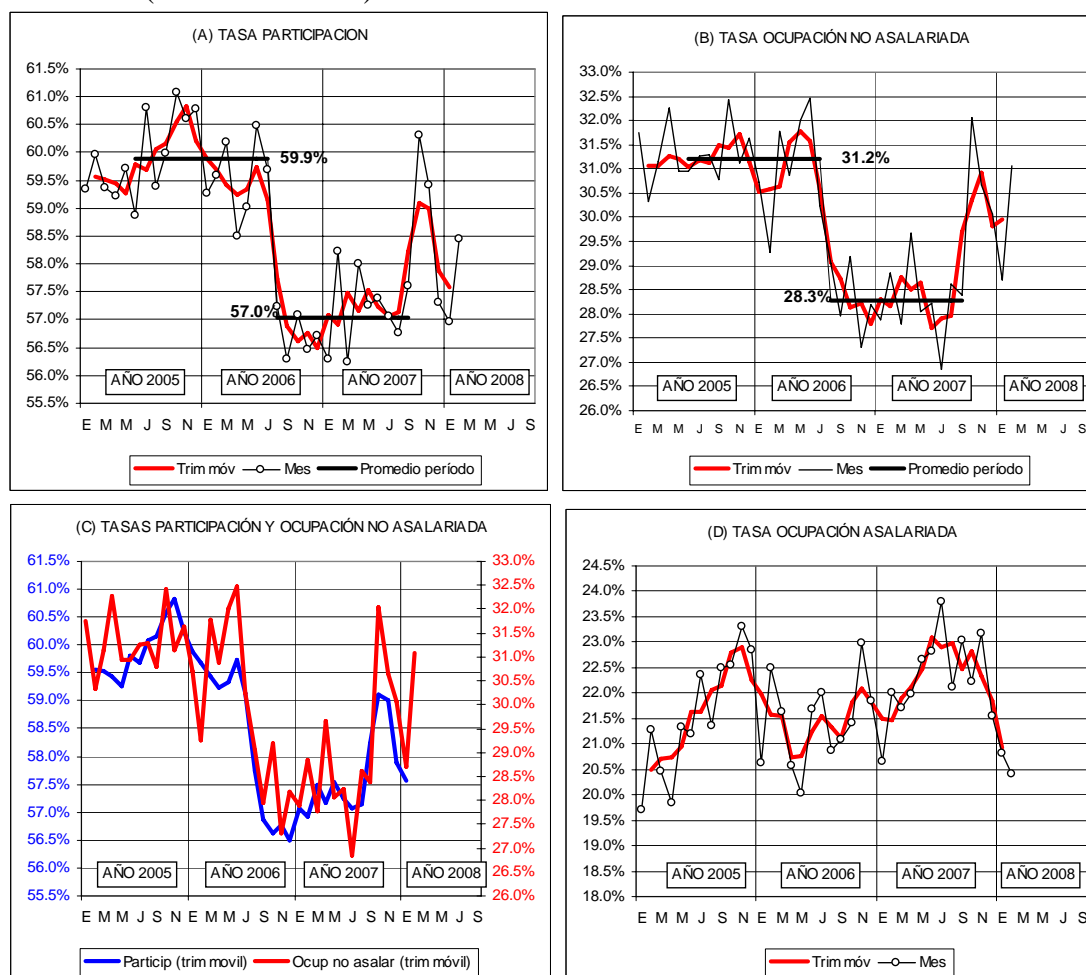
Datos del primer bimestre del 2008 y tendencias de largo plazo

Hugo López Castaño
Abril 4 2008

A. Impactos del Gran Formulario de la Encuesta Integrada de Hogares sobre las cifras laborales.

Desde enero-2001 y hasta julio-2006 el DANE, el DANE aplicó el formulario de la encuesta continua de hogares; sin contar los módulos especiales que se incluían esporádicamente, comprendía 85 preguntas básicas de las cuales 60 estaban referidas a aspectos propiamente laborales (fuerza de trabajo, ocupados, desocupados e inactivos). En ese período, las estadísticas laborales exhibieron una gran consistencia y reflejaron la variable evolución macroeconómica del país.

Gráfico 1. Tasas nacionales de participación y de ocupación no asalariada y asalariada. 2005- 2007 (datos mensuales)



DANE, Encuestas de hogares. a) *Tasa de participación*: fuerza laboral (PEA)/población en edad de trabajar (PET). b) *Tasa de ocupación no asalariada*: empleo no asalariado (cuentas propia, ayudantes familiares, servicio doméstico, patronos, y otros trabajadores)/PET. c) *Los promedios de ambas variables (líneas negras de los paneles A y B) se refieren a los 14 meses previos y posteriores a la aplicación del GFEIH.*

En cambio, desde agosto del 2006, con la aplicación de la Encuesta Integrada de Hogares, las series de las principales variables del mercado laboral se afectaron profundamente; al respecto pueden distinguirse dos períodos diferentes:

1. Agosto 2006-septiembre 2007. Es el período de aplicación del Gran Formulario de la Encuesta Integrada de Hogares (GFEIH); las preguntas básicas pasaron de 85 a 201 y las propiamente laborales de 60 a 139 (pues se incluyeron muchas preguntas sobre trayectorias laborales solicitadas por el Banco Mundial); pero además se incorporó, desde el mes de septiembre, para una submuestra de hogares, un módulo especial de ingresos y gastos destinado a actualizar el índice de precios al consumidor¹.

- Frente a los 14 meses anteriores de la encuesta continua, se produjo una caída abrupta en la tasa de participación (gráfico 1A) que se redujo 2.9 puntos porcentuales pasando de un promedio de 59.9% a uno de 57.0%.
- De manera concomitante (gráfico 1B), la tasa de ocupación no asalariada (no asalariados/PET) cayó 2.9 puntos pasando de 31.2% a 28.3%. Esa caída explica toda la reducción que se produjo en la tasa de participación (gráfico 1C).
- En cambio la tasa de ocupación asalariada no parece haber sido afectada por los cambios en el formulario (gráfico 1D).

2. Desde octubre 2007. El formulario de la Gran encuesta Integrada de Hogares, volvió a simplificarse; las preguntas básicas se redujeron de 201 a 182 y las propiamente laborales de 139 a 121 (desaparecieron las preguntas sobre trayectorias laborales); pero además dejó de aplicarse el módulo de ingresos y gastos. De manera concomitante, desde octubre, las tasas de participación y de ocupación no asalariada parecen haber recuperado, al menos parcialmente los niveles anteriores a agosto 2006; aunque queda por ver si el nuevo cambio en el nivel de las series se consolida hacia el futuro (pues los valores han oscilado marcadamente: alza en octubre y noviembre, caída en diciembre y enero, nueva alza en febrero).

No se conocen a ciencia cierta las razones de los cambios que, desde agosto del 2006, trajo consigo la Gran Encuesta Integrada de Hogares, y muchas hipótesis han sido propuestas para explicarlos: el nuevo diseño muestral (se elevó la cobertura en las ciudades intermedias y en las zonas rurales); el uso de los dispositivos electrónicos para la captura de la información (los mismos usados en el censo de población), el mayor recurso al informante directo y el nuevo formulario (que se amplió considerablemente). Algunas de esas hipótesis han sido descartadas por el DANE²; pruebas adicionales recomendadas por una *Comisión de Expertos Independientes*³ están en curso de realización.

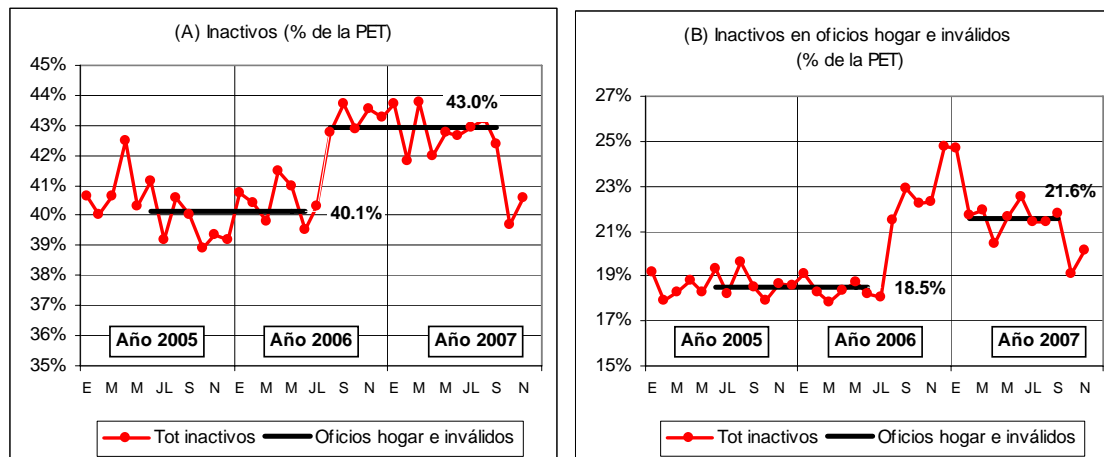
¹ Desde julio de 2006 se había aplicado la metodología de informante directo y el dispositivo electrónico de captura de información, además, se amplió la muestra de la encuesta. No obstante, en ese mes no se notan cambios muy grandes en las series de participación y empleo no asalariado; en cambio, sí, desde agosto de 2006 cuando a los cambios anteriores se agregó una ampliación en el formulario para incluir el módulo de trayectorias laborales. Desde septiembre 2006 se adicionó el módulo de ingresos y gastos.

² El DANE ha descartado –mediante una encuesta “testigo”– que los cambios puedan deberse a la ampliación de la muestra en ciudades chicas y en las zonas rurales. “Pruebas de gabinete” excluirían adicionalmente, el mayor uso de informantes directos y la captura mediante métodos digitales.

³ Esas pruebas están destinadas a detectar la influencia del nuevo formulario, de los nuevos métodos de captura de datos y de la mayor importancia del informante directo. Ver Comisión de expertos independientes (Luís Carlos Gómez; Manuel Ramírez; Álvaro Reyes; Secretario Técnico: Carlos Becerra). Informe de medio término; Bogotá, D.C., Mayo 15 de 2007

Con todo el hecho de que los cambios de nivel en las series de las tasas de participación y de ocupación no asalariada hayan coincidido con cambios en la longitud del formulario aplicado, sugiere que, durante los 14 meses de su aplicación, el GFEIH, mucho más extenso, puede haber motivado a los encuestadores (para terminar rápido), a clasificar parte de la población ocupada como inactiva y particularmente como incapacitados permanentes para trabajar y como dedicados exclusivamente a oficios del hogar (gráfico 2). Y sugieren también que la simplificación del formulario acaecida desde octubre del 2007 puede haber producido efectos inversos.

Gráfico 2. Inactivos por componentes. Datos mensuales enero 2005-noviembre 2007



Fuente. DANE, GEIH (datos mensuales). Tasa de ocupación no asalariada: empleo no asalariado (cuentas propia, ayudantes familiares, servicio doméstico, patronos, y otros trabajadores)/ PET. Los promedios de ambas variables (líneas negras) se refieren a los 14 meses previos y posteriores a la aplicación del GFEIH.

Es cierto que el nuevo formulario simplificado de la GEIH aplicado desde octubre del 2007 parece corregir en buena parte, muchos de los sesgos detectados en la medición de la población inactiva y de los ocupados no asalariados y también de los ingresos reportados por la población⁴. Pero como quedan interrogantes (los incapacitados permanentes para trabajar siguen siendo sustancialmente mayores a los medidos por la *encuesta continua*) resulta conveniente esperar los resultados, aún no divulgados, de la encuesta paralela que el DANE ha comenzado a realizar desde el mes de noviembre del 2007 (una encuesta con el mismo formulario y los mismos métodos empleado hasta el primer semestre del 2006).

Aunque, en promedio, el valor de las tasas de participación y de ocupación no asalariada han vuelto a elevarse desde octubre último, sus grandes oscilaciones

⁴ La gran encuesta integrada parece haber subestimado considerablemente los ingresos: Se dejaron de registrar algunos ingresos no laborales de desocupados e inactivos (trabajo mes anterior a la encuesta, arriendos, pensiones, ayudas, intereses y otras fuentes) al cambiar los flujos de las preguntas (los desocupados aspirantes no respondieron la pregunta sobre ingresos por concepto de trabajo el mes anterior; más de 5 millones de inactivos no responden la pregunta sobre ingresos por concepto de trabajo el mes anterior a la encuesta, que está ubicada en la parte final del capítulo). Se elevó la tasa de no respuesta a las preguntas sobre otros ingresos y se produjeron muchos ceros en las preguntas sobre ingresos no laborales.

mensuales impiden sacar todavía conclusiones definitivas sobre hasta que punto se han corregido los errores detectados hasta el mes de septiembre.

El crecimiento reciente del empleo no asalariado resulta difícil de aceptar. Tasa anual media en los 5 meses comprendidos entre octubre 2007 y febrero 2008: 9.9% vs. -5.5% en los cinco meses mayo-septiembre 2007 (nivel nacional), 12.0% vs. -1.7% (cabeceras), 5.8% vs. -12.5% (zonas rurales). A *fortiori*, como el crecimiento del empleo no asalariado resulta sesgado hacia arriba, debe pasar lo mismo con el empleo total y eso a pesar de que ya comienza a desacelerarse. Con la tasa de participación y con la PEA pasa algo similar. A nivel nacional, su crecimiento medio anual octubre 2007- febrero 2008 (4.6%) no guarda relación con el observado entre mayo-septiembre 2007 (-0.2%); algo similar pasa en las cabeceras (4.7% vs. 1.9%) y, sobre todo en las zonas rurales (4.6% vs. -6.7%). No obstante, para febrero del 2008 esos guarismos se habían corregido en gran parte: 2.3% (nivel nacional); 2.6% (cabeceras), 1.2% (zonas rurales) Sin embargo se puede confiar razonablemente en los niveles y en las variaciones anuales del empleo asalariado nacional, urbano y rural, pues no parece haber sido afectado por los cambios metodológicos acaecidos desde agosto del 2006.

En fin, la tasa de desempleo (su nivel y su variación) también resultó afectada por el gran formulario de la EIH, sobre todo en el medio rural. La tasa de participación (y, por tanto la PEA) se sesgó hacia abajo, pero no el volumen de desempleados. Por eso, durante el período agosto 2006-septiembre 2007 la tasa de desempleo debió haber sido menor que la registrada, en particular en la zonas rurales. Desde octubre del 2008 estaría mejor medida.

El DANE debería hacer conocer rápidamente los resultados la encuesta paralela que realiza desde noviembre del 2007 a la opinión pública nacional; comparándolos con la gran encuesta integrada para un mismo período se podrían apreciar con certeza los sesgos que subsisten en esta última y también evaluar la pertinencia de regresar a la antigua encuesta.

B. Dinámica del mercado laboral urbano

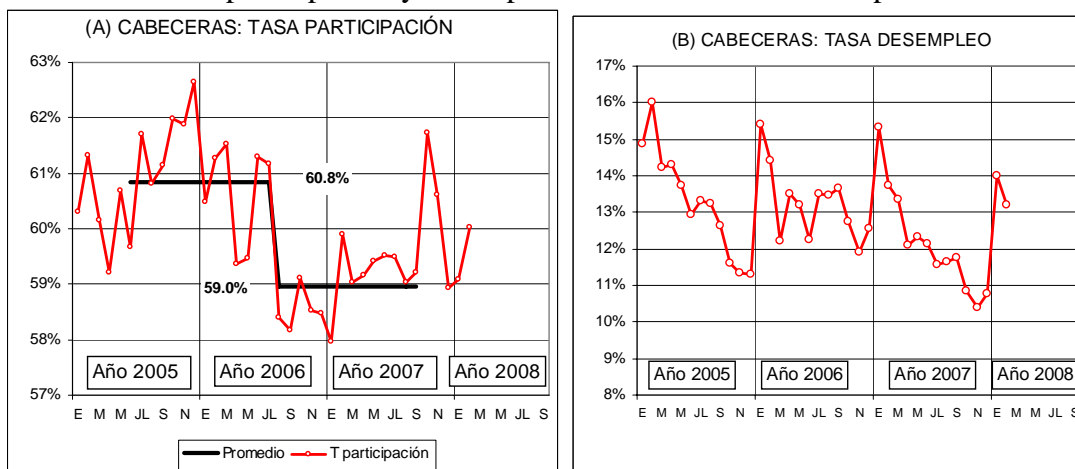
1. Evolución de las tasas de desempleo y de participación

La tasa de participación en las cabeceras experimentó un cambio brusco de nivel durante los 14 meses en que se aplicó el Gran formulario de la EIH (gráfico 3A); y, aunque volvió a elevarse en octubre y noviembre, tornó a caer en diciembre suscitando el interrogante de si la variación de ese mes es o no enteramente estacional.

Debido a la subvaluación de agosto 2006-septiembre 2007, la tasa de desempleo de las cabeceras debió ser menor que la registrada (el numerador, el volumen de desempleo no resultó afectado; el denominador, la fuerza laboral se subestimó), a pesar de lo cual esa variable se redujo durante todo el año pasado (gráfico 3B). Para en el mes de diciembre del 2007, la tasa de desempleo era ya del 10.8% (conjunto de cabeceras); 10.3% (13 principales Areas metropolitanas) y 11.6% (pequeñas cabeceras). En enero y febrero últimos el desempleo volvió a subir por razones estacionales, pero frente a febrero del 2006 continuó cayendo ligeramente: 0.5 puntos porcentuales (cabeceras); 0.1 punto porcentual (13 ciudades). Por ciudades las cifras del trimestre diciembre 2007-febrero

2008 muestran que en Bucaramanga y Cúcuta es, a pesar del alza estacional, del 10% y que en Ibagué (la de mayor desempleo) ha vuelto a treparse al 19.1%.

Gráfico 3. Tasa de participación y desempleo en las cabeceras municipales

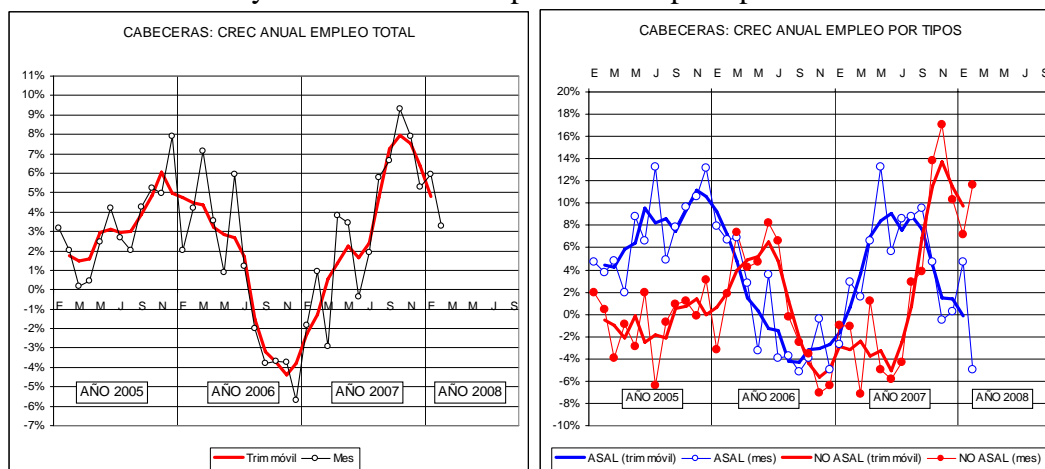


Fuente. DANE. Los promedios de la participación (líneas negras panel A) se refieren a los 14 meses previos y posteriores a la aplicación del GFEIH.

2. Detrás de la ilusión estadística generada por el empleo no asalariado, es claro que el asalariado está comenzando a desacelerarse.

Las últimas cifras del DANE sugieren una desaceleración de empleo en el medio urbano. Entre los febreros 2006-2007, el empleo total en las cabeceras municipales estaría creciendo al 3.3% (gráfico 4A). No obstante todo ese incremento se explica por el alza en el empleo no asalariado que estaría creciendo a un ritmo anual del 11.7% y que, como vimos, antes estaba profundamente subvaluado hace un año. De hecho, en algunas ciudades el crecimiento del empleo no asalariado (trimestre móvil diciembre-febrero vs. el mismo de hace un año) está por fuera de toda medida: Cúcuta (41.4%); Bucaramanga (37.4%), Medellín (23.4%); Manizales (22.7%); Ibagué (19.0%)

Gráfico 4. Tasa anual y variación en el empleo urbano por tipos



Fuente. DANE; Encuestas de hogares

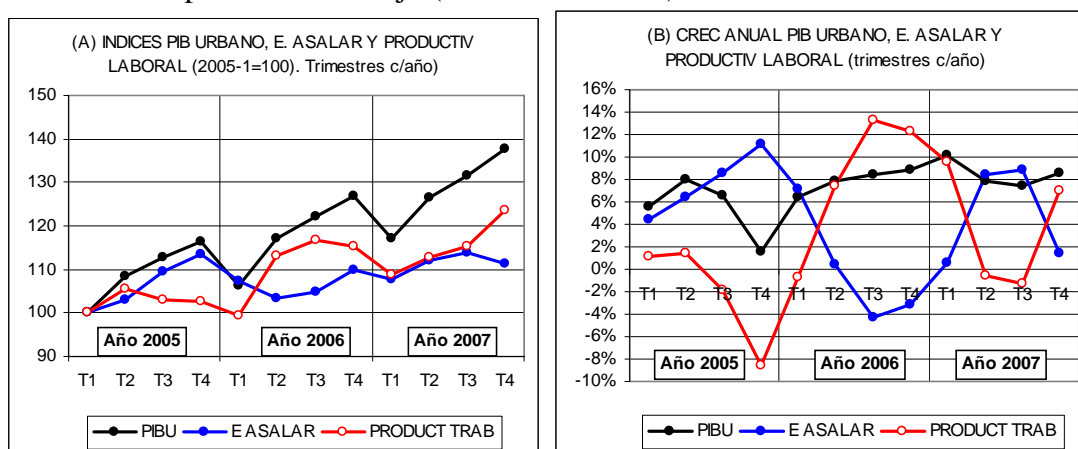
En cambio, el empleo asalariado (una variable que escapó a los efectos del Gran formulario de la EIH) que había caído durante el segundo semestre del 2006 y vuelto a

crecer rápidamente hasta septiembre 2007, ha vuelto a desacelerarse y ahora está cayendo (-4.9% en febrero 2008).

Esa desaceleración se está produciendo en casi todas partes. Conjunto de las cabeceras municipales (julio-septiembre 2007: 8.9%; diciembre 2007-febrero 2008: -0.1%); 13 Áreas (8.8%; 1.0%); cabeceras municipales distintas a las 13 principales (9.2%; -2.8%). Más aún, los datos mensualizados de diciembre muestran ya una reducción clara en la generación anual de empleo asalariado en el conjunto de las cabeceras (-4.9%), en las 13 áreas metropolitanas principales (-2.3%) y en las pequeñas cabeceras (-11.0%).

Ahora bien, hasta el año 2003 la dinámica del empleo asalariado urbano estuvo ligada estrechamente al desempeño del PIB urbano. Entre los años 2001 y 2003 este último se elevó a una tasa media del 2.9% similar a la del empleo asalariado (la productividad laboral aparente no creció). En cambio entre el 2004 y el 2007, el PIB urbano creció a una media del 6.8 % y el empleo asalariado apenas al 3.5% (la productividad lo hizo al 3.5%). Por eso (gráfico 5), lo que pase en adelante con el empleo asalariado no depende ya no sólo del PIB sino también del comportamiento de la productividad. Y esta tiene ciclos: se elevó rápidamente en el 2006 (lo que a pesar el rápido crecimiento económico desalentó la generación de empleo asalariado); se desaceleró hasta septiembre del año pasado (lo que permito una expansión rápida del empleo moderno) y volvió a elevarse rápidamente desde el cuarto trimestre del año pasado minando la dinámica del empleo asalariado en las ciudades

Gráfico 5. Comportamiento del PIB urbano, el empleo asalariado en cabeceras y la productividad aparente del trabajo (datos trimestrales)



PIB urbano: PIB Nacional real (sin ilícitos sin desestacionalizar) menos valor agregado agricultura y minería (DANE, cuentas nacionales trimestrales). Empleo asalariado cabeceras (obreros y empleados privados y del gobierno). Productividad laboral aparente: PIB urbano real por trabajador asalariado.

3. Evolución del empleo urbano por niveles educativos.

Para examinar los cambios en la composición del empleo por niveles educativos hay que asumir una perspectiva de largo plazo y para ello sólo se cuenta con series largas (pero apenas hasta el segundo semestre de 2007) para las siete ciudades principales.

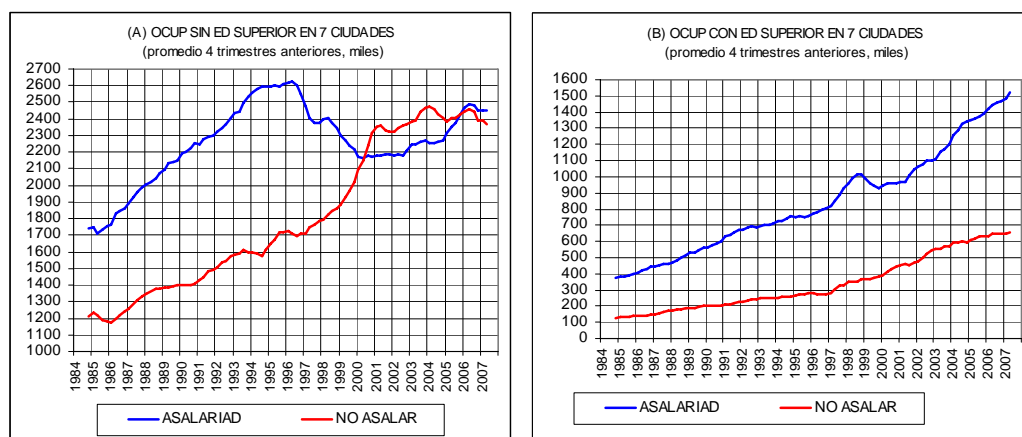
- En esas ciudades, *el empleo asalariado sin educación superior* (línea azul gráfico 6A) había caído un 16.1% entre los segundos trimestres de 1996 y 2002; desde entonces se

ha recuperado parcialmente creciendo a una tasa anual media del 2.4% (al 0.6% entre 2006-2 y 2007-2). A pesar de ello, en el segundo trimestre del 2007 seguía siendo 5.4% más bajo que el de 11 años antes. En contraste *el empleo no asalariado sin educación superior* (líneas roja) subió con la crisis (un 47.9% entre 1996 y 2002) para no bajar más, de tal manera que, en el 2007-2, era 48.2% más alto frente a 1996 y ello a pesar de que las cifras del 2007 estaban, como vimos antes, subvaluadas. Ver gráfico 6A.

- Sólo las personas con educación superior (incompleta o completa) ha visto crecer rápidamente los empleos abiertos para ellas. Empleos asalariado (9.0% entre 2002 y 2007; 10.8% entre 2006-2 y 2007-2); empleos no asalariados (4.5% y 4.9% respectivamente en esos dos períodos). Ver gráfico 6B.

Así pues sólo se han venido generando empleo para los más educados. De los 994.096 nuevos empleos generados entre 2002-2 y 2007-2 en las siete principales ciudades, el 71.6% han sido para personas con educación superior (apenas el 28.4% para personas sin educación superior).

Gráfico 6. Evolución del empleo con y sin educación superior en las siete ciudades principales (promedios 4 trimestres, último dato: segundo trimestre del 2007)



DANE, encuestas de hogares (promedios móviles 4 trimestres).

Las estimaciones realizadas por la Universidad EAFIT (cuadro 1), mediante una función translog aplicada a los datos de PIB, empleo simple y calificado y salarios, del período 1994-1 a 2005-4- contribuyen a esclarecer las tendencias antes señaladas.

Cuadro 1. Elasticidades medias del empleo al gasto (PIB) y al precio de uso del capital y salarios

	Elasticidades		Elastic sustituc		
	Gasto (PIB)	Precio propias	Salario no calificado	Salario calificado	Precio uso Capital
Trabajo no calificado	0.880	-0.580		-0.250	0.050
Trabajo calificado	1.900	-0.360	-1.060		-0.310
Capital	0.460	-0.140	1.440	-0.310	

Fuente. Andres Ramírez, Una función de producción agregada para la economía colombiana: características e interacción entre el trabajo calificado, el no calificado y el capital, 1994-2005. EAFIT. Previamente esa Universidad había estimado el precio de uso del capital; ver. . Botero J, Ramírez A,

Palacio J. El costo de uso del capital y la inversión en Colombia 1990-2007. Working papers de Economía, No 1. Universidad EAFIT, sep. 2007.

- Cuando el PIB se eleva 10% el empleo calificado (con educación superior) lo hace al 19.0% pero el no calificado apenas al 8.8%
- La repuesta del empleo a los salarios reales es muy alta en el caso del trabajo simple (si estos suben 10%, se reduce 5.8%) y más baja en el caso del empleo calificado (se reduce 3.6%). Debe hacerse notar que los salarios usados por EAFIT para sus estimaciones son los medios incluyendo los recargos por salarios indirectos y que en el caso de los salarios no calificados, no se trata del mínimo sino del medio que ha bajado en términos reales
- El trabajo simple y el capital son sustitutos (si los salarios simples suben 10% la cantidad de capital utilizada se eleva 14.4% y si el precio de uso del capital cae 10% el empleo simple se reduce 0.5%).
- En cambio el trabajo calificado y el capital son complementarios (si el precio del capital cae 10% el empleo calificado crece 3.1%; si el salario calificado cae 10% el capital sube 3.1%)
- Y los trabajadores simples y calificados son sustitutos: un alza del 10% en el salario simple eleva el empleo calificado en 10.6%. Una reducción en el salario calificado del 10% baja el empleo simple en 2.5%

La reducción en el precio real de uso del capital cuantificada por EAFIT y el alza en el salario mínimo están generando un estancamiento del empleo no calificado y una sustitución por capital y por empleo con educación superior. Es cierto que las alzas en el salario mínimo real no se han reflejado plenamente en los salarios medios percibidos por los trabajadores simples⁵; pero, para las empresas más modernas –que si pagan el mínimo- debe haber reforzado la sustitución por capital y trabajo calificado. El estancamiento del empleo no calificado es el costo que está pagando una sociedad que, en un contexto en que se reducen las tasas de interés reales, se revalúa el peso y se elevan los incentivos tributarios para la inversión, no ve otra vía para ayudar a los más pobres que la de elevar progresivamente el salario mínimo real⁶; que no ha hecho las reformas de fondo que requiere el SENA y que se demora en cambiar radicalmente el sistema de financiación de la educación postsecundaria.

⁵ López Hugo, Lasso Francisco. Salario mínimo, salario medio y empleo asalariado privado en Colombia. Un estudio exploratorio sobre la evasión al mínimo legal. Borradores de Economía No 484, Banco República

⁶ Entre los primeros trimestres de 1998-2008 el promedio anual del salario mínimo real se ha elevado 17.7%; incluyendo vacaciones, prestaciones, seguridad social a cargo patronal y parafiscales el ala ha sido del 19.9%